



European Economic and Social Committee

A bridge between Europe and organised civil society

April 2022 | ES

CESE Info – EDICIÓN ESPECIAL – EL CESE APOYA A UCRANIA

## [Pódcast «The Grassroots View» \(La perspectiva de las bases\), T3, episodio 17: La sociedad civil unida contra la agresión rusa](#)

**Desde el 24 de febrero de 2022, Ucrania se enfrenta a la invasión de Rusia. Además de la ayuda militar y financiera que llega de todo el mundo, las sociedades civiles de Europa y Ucrania trabajan codo con codo para ayudar a las comunidades en dificultades. En este episodio de «The Grassroots View», hemos invitado a algunos de sus representantes a contarnos sus historias.**

**Elena Calistru, miembro del Comité Económico y Social Europeo, explica cómo y por qué muchos ciudadanos rumanos están ayudando a los ucranianos que huyen a encontrar refugio y alimentos. También habla del papel del CESE que, utilizando el poder de sus redes, consigue establecer rápidamente mecanismos para apoyar a los más débiles.**

**Marta Barandiy, fundadora de la ONG Promote Ukraine, con sede en Bruselas y Kiev, nos ofrece una perspectiva ucraniana de la situación y nos cuenta el cambio que sufrió su trabajo al estallar la guerra, la importancia crucial de la sociedad civil y las razones por las que el pueblo ucraniano nunca se rendirá ante el invasor.**

**Por último, Bartosz Wieliński, redactor jefe adjunto de Gazeta Wyborcza, nos habla del impacto de la guerra en Polonia y del nuevo enfoque del fenómeno de los refugiados que está adoptando el pueblo polaco. Explica, por ejemplo, de qué manera el sistema escolar acoge y apoya a los jóvenes ucranianos. (tk)**

Available Languages:

ES	BG	CS	DA	EN	DE	ET	FR	EL	GA	HR	IT	LV	LT	HU	MT
NL	PL	PT	FI	RO	SK	SL	SV								

## EDITORIAL



### Editorial

#### **Nos solidarizamos con Ucrania**

Estimadas lectoras, estimados lectores:

En medio de la tragedia causada por la agresión militar no provocada e injustificada de Rusia contra Ucrania, nos solidarizamos con el pueblo ucraniano.

En el pleno de marzo, los representantes de la sociedad civil ucraniana y rusa que intervinieron en el debate despertaron una gran emoción al relatar sus experiencias de la guerra de primera mano. «*Esta guerra no es solo una agresión militar contra Ucrania, es también un crimen contra la civilización*»; las palabras de **Anatoliy Kinakh**, presidente del Consejo Económico y Social Tripartito de Ucrania, resonaron entre los miembros e invitados al pleno.

Los miembros del Comité expresaron su apoyo a la [Resolución «La guerra en Ucrania y su impacto económico, social y medioambiental»](#), manifestaron su solidaridad con Ucrania y destacaron el papel de la sociedad civil en la ayuda al pueblo y a los refugiados ucranianos.

Europa se enfrenta a la mayor crisis de refugiados desde la Segunda Guerra Mundial, ya que solo en un mes unos 3,5 millones de personas, incluidos 1,8 millones de menores, se han visto obligados a huir del país. Sin embargo, Europa se mantiene unida con la nación ucraniana y ha convertido su solidaridad en actos.

Desde el inicio de la guerra, hemos asistido a una oleada sin precedentes de generosidad humana hacia los refugiados y refugiadas ucranianos, un ejemplo único de solidaridad, unidad y altruismo.

La sociedad civil se mantiene al lado del pueblo ucraniano. La nación ucraniana defiende la paz y la seguridad de todos. Esta tragedia humana no tiene fronteras y nos atañe a todos nosotros.

El Comité Económico y Social Europeo, que representa a la sociedad civil organizada, está transformando las palabras en hechos. Nuestros miembros y sus organizaciones se han

comprometido plenamente a ayudar a los refugiados y refugiadas ucranianos de todas las formas posibles y su movilización ha sido impresionante.

Hemos creado una página web especial dedicada a Ucrania:

<https://www.eesc.europa.eu/en/initiatives/eesc-ukraine>, en la que pueden consultarse el trabajo realizado y las iniciativas emprendidas por nuestros miembros y por las organizaciones de la sociedad civil a las que pertenecen.

**Cillian Lohan, vicepresidente del CESE**



## DE CAMINO DESDE UCRANIA HACIA...

**La trágica historia de Ucrania se desarrolla ante nuestros ojos gracias a la incansable y heroica labor de periodistas, fotógrafos y operadores de cámara que llegan allá donde nosotros no podemos.**

Uno de ellos, el fotógrafo polaco **Sławek Kaminski**, nos ha enviado fotos de la frontera entre Bielorrusia y Polonia, de la ciudad polaca de Rzeszów y de la frontera entre Polonia y Ucrania en Medyka-Shehyni.

Hoy publicamos el segundo grupo de imágenes, correspondientes a la frontera entre Polonia y Ucrania. Gracias por inmortalizar estos momentos en foto. (ehp)

Foto: Sławek Kaminski/GW

TO THE POINT

AL GRANO

En nuestra columna «Al grano» invitamos a los miembros del CESE a que destaquen los aspectos de un dictamen o una iniciativa que consideren más importantes. Esta vez hemos pedido a **Veselin Mito**, copresidente de la Plataforma de la Sociedad Civil UE-Ucrania, que explique el papel de la Plataforma y, en particular, su tarea a la luz de la actual guerra en Ucrania.

La Plataforma de la Sociedad Civil UE-Ucrania se creó en 2015 en virtud del artículo 469 del Acuerdo de Asociación UE-Ucrania, firmado el 21 de marzo de 2014, con el objetivo de que las organizaciones de la sociedad civil de ambas partes puedan supervisar la aplicación del Acuerdo. (at)



## «AHORA NUESTRA PRINCIPAL TAREA ES INTEGRAR A LOS REFUGIADOS DE GUERRA UCRANIANOS EN LAS SOCIEDADES EUROPEAS»

En mi opinión, como copresidente de la Plataforma de la Sociedad Civil UE-Ucrania, es necesario restablecer y mantener los vínculos entre los miembros de la Plataforma, que representan a los empresarios, los trabajadores y las ONG. En este momento crucial en el que se libra la guerra en Ucrania, hemos de mantener los contactos con los participantes ucranianos de la Plataforma de la Sociedad Civil.

Si conseguimos mantener los vínculos activos y garantizar el funcionamiento de la red, podremos avanzar en las prioridades. Por el momento, el objetivo principal debe ser poner de relieve las necesidades prácticas del pueblo ucraniano y analizar de qué manera nosotros, en nuestra calidad de miembros de la Plataforma de la Sociedad Civil de la UE, podemos ayudar a nuestros colegas ucranianos mediante actos solidarios en esta situación de extrema dificultad.

Pero creo que nuestra tarea más importante es ayudar a la integración de los refugiados de guerra ucranianos, ya que más de cinco millones han huido a los países vecinos y a otros países europeos. La prioridad de nuestra agenda en la próxima reunión de la Plataforma de la Sociedad Civil UE-Ucrania debe ser la integración social y económica de los refugiados ucranianos. Tenemos que encontrar la manera de que los adultos y los niños ucranianos puedan incorporarse a la estructura social y económica de cada país para ayudar a curar el trauma de la guerra. Por supuesto, cuando la guerra haya terminado, nuestro siguiente paso será apoyar a estas personas a reintegrarse en Ucrania.

Estamos con el pueblo ucraniano y, como Plataforma de la Sociedad Civil, expresamos nuestra plena solidaridad.

**Veselin Mito, miembro del CESE, copresidente de la Plataforma de la Sociedad Civil UE-Ucrania**

---

## «UNA PREGUNTA PARA...»



## Una pregunta para...

**En nuestra columna «Una pregunta para...», David Stulík, antiguo miembro del CESE, responde a una pregunta de CESE Info sobre las posibles consecuencias de la guerra en Ucrania.**

David Stulík es analista principal y jefe del programa de Europa del Este del Centro Europeo de Valores para la Política de Seguridad, un grupo de reflexión checo. También es copresidente del Foro oficial de la sociedad civil checo-ucraniana. Anteriormente, trabajó doce años en el Servicio

Europeo de Acción Exterior como responsable de prensa e información de la Delegación de la UE en Ucrania. Tras la adhesión de la República Checa a la UE, fue nombrado por el Gobierno checo miembro del Comité Económico y Social Europeo, en el que representó al sector no gubernamental checo y fue ponente para Bielorrusia. Entre sus ámbitos de interés y conocimiento figuran la política de ampliación y vecindad de la UE, el desarrollo de la sociedad civil, las políticas de comunicación de la UE, los grupos de presión en la UE, el diálogo cívico y las consecuencias socioeconómicas de la transición poscomunista. (ab)



## David Stulík: «Asistimos a una oleada de solidaridad y de apoyo a Ucrania sin precedentes»

**CESE Info: Ante la guerra de Rusia contra Ucrania, asistimos a una movilización sin precedentes de la sociedad civil que trabaja intensamente para ayudar al pueblo ucraniano. ¿Cuáles son los ámbitos con acciones más destacables en esta enorme oleada de**

**apoyo humanitario a Ucrania: ayuda humanitaria, transporte, educación, alojamiento, escuelas, aprendizaje de lenguas extranjeras? ¿Qué lecciones podemos extraer como ciudadanos que afrontan una tragedia humana?**

**David Stulík:** La oleada de solidaridad y apoyo a Ucrania en la UE no tiene precedentes y, como tal, genera la esperanza de que los valores europeos acabarán prevaleciendo sobre la barbarie, la crueldad y la fuerza bruta rusas.

Es muy conmovedor y emocionalmente alentador ver toda la ayuda humanitaria que los europeos están prestando a Ucrania. Sin embargo, debemos ser conscientes de algunas cuestiones que la sociedad civil de la UE debe tener en cuenta.

En primer lugar, al ayudar a los refugiados ucranianos para cubrir todas sus necesidades (alojamiento, educación de los niños, empleo), estamos afrontando las consecuencias de los aborrecibles actos y los crímenes de guerra cometidos por la Rusia de Putin. No obstante, tenemos que abordar los motivos de estas atrocidades. Y deben buscarse en la propia existencia del régimen de Putin, que aún goza de un amplio apoyo entre el pueblo ruso.

Si conseguimos detener esta situación, también detendremos el flujo de refugiados ucranianos hacia Europa. Los ucranianos estarían más que encantados de permanecer y vivir en paz en su país de origen.

Esto me lleva al segundo elemento que, en mi opinión, requiere el impulso de la sociedad civil europea. Entre todos tenemos que poner fin a las acciones irracionales de los dirigentes rusos.

Debemos comprender que también nos están atacando, y no solo a Ucrania. La propaganda rusa presenta a la UE y a la OTAN como sus grandes enemigos, que utilizan a Ucrania como un títere contra Rusia.

Dicho esto, es lógico preguntarse: ¿cómo detener la Rusia de Putin? Las sanciones económicas por sí solas no provocarán un cambio de régimen en Rusia.

Me temo que la única solución para detener a Putin es la derrota militar de sus tropas en territorio ucraniano. Esta debería ser ahora nuestra prioridad absoluta: poner fin al asesinato de civiles inocentes en Ucrania e impedir que la guerra se propague a otras partes de Europa. No cabe duda de que el comportamiento y los planes agresivos de Rusia también nos afectan, por lo menos a algunos Estados miembros de la UE, especialmente los de Europa Central y Oriental. Sí, también estamos en el punto de mira de los generales rusos como otro objetivo «legítimo».

Si no paramos ya la guerra en Ucrania, nosotros seremos los siguientes y la guerra llegará hasta nuestros países. Debemos reconocer que, de facto, ya estamos involucrados en esa guerra. Al menos así se presenta el papel de la UE y de la OTAN en los medios de comunicación rusos (censurados).

Por lo tanto, los europeos debemos hacer todo lo posible por contribuir a la victoria de Ucrania en el campo de batalla. Junto con el endurecimiento de las sanciones económicas y de otro tipo contra Rusia, debemos estar dispuestos a proporcionar al ejército ucraniano todos los medios militares necesarios que solicita.

Soy pacifista, pero estos son momentos decisivos en los que las democracias liberales deben defenderse frente a quienes pretenden destruirlas. Nuestros enemigos solo entienden el lenguaje de la fuerza y el poder militar. No debemos tener miedo ni avergonzarnos de utilizarlo, ya que está en juego nuestra supervivencia como sociedades democráticas.

---

## ADIVINE QUIÉN ES NUESTRO INVITADO



### Nuestra invitada sorpresa

**Cada mes, en la columna «Nuestro invitado o invitada sorpresa» presentamos a una figura pública cuyo trabajo y compromiso se consideran una fuente de inspiración. Su coraje, firmeza de carácter, determinación para actuar sirven de ejemplo y su valentía como profesional merece nuestro respeto.**

Esta vez, nuestra invitada es **Tetyana Ogarkova**, periodista ucraniana responsable del departamento internacional del Ukraine Crisis Media Center y copresentadora del podcast Explaining Ukraine. También es profesora ayudante de la Universidad Mohyla de Kiev y doctora en Letras por la Université Paris-XII Val-de-

Marne.

Tetyana interviene a menudo como invitada en programas de televisión y emisiones de radio del mundo entero, en los que describe el drama del pueblo ucraniano y comenta con perspicacia esta tragedia humana.

En esta edición especial de CESEinfo, comparte con nuestros lectores su testimonio personal, que es aún más contundente dado que nos escribe desde una Ucrania asediada, atormentada y heroica que no ha abandonado pese a la guerra. (eh)



## [Tetyana Ogarkova: La última guerra de Vladimir Putin](#)

**El 24 de febrero de 2022, nos despertamos a las 5 de la mañana a causa de unos extraños ruidos que se oían a lo lejos y que parecían explosiones. Los niños dormían plácidamente en sus camas, pero los teléfonos no paraban de recibir mensajes. La guerra había comenzado. En Kiev, Járkov, Ivano-Frankivsk y otras ciudades del país se registraban explosiones que resultaron ser ataques con misiles.**

Uno de los primeros impactos destruyó un edificio en un recinto militar en Brovary, donde vivía el profesor de baile de nuestra hija mayor. Unas horas más tarde, me subí al coche para recoger a una amiga que no contestaba más al teléfono. Los tanques ucranianos salían a mi encuentro, y sus orugas dejaban marcas en el asfalto.

Desde aquel doloroso despertar del 24 de febrero de 2022, que destruyó nuestro mundo para siempre, no hemos vuelto a dormir. Miramos nuestra nueva realidad con los ojos bien abiertos. En la primera semana de la guerra, hemos visto por primera vez a amigos nuestros caer en combate. También hemos visto que el ejército ucraniano es capaz de resistir frente al «segundo ejército del mundo». Hemos visto a los europeos entregando armas y debatiendo futuras sanciones.

Sobre todo, miramos a Rusia con los ojos bien abiertos. Y no damos crédito a una tal bajeza: los soldados se jactan ante sus mujeres de haber robado cafeteras, alfombras y hasta lavadoras en los pueblos devastados. No damos crédito a su crueldad: matan a civiles desarmados con un tiro en la nuca, violan a las mujeres ucranianas delante de sus hijos y queman sus cuerpos. Bombardean nuestros hospitales y nos lanzan misiles, cada día, sin excepción. No damos crédito a su estupidez: sus soldados han estado más de un mes cavando trincheras en Chernóbil, solo para tener que ser trasladados a Bielorrusia con síntomas graves de exposición a las radiaciones, que ya se están cobrando sus víctimas.

Miramos con los ojos bien abiertos la realidad de la Rusia moderna. Putin no es el único que libra esta guerra. Según una encuesta reciente del Centro Levada, cuenta con el apoyo del 85 % de los rusos. Ya es hora de afrontar esta nueva realidad. La heroica resistencia de los soldados ucranianos, la ayuda militar y las fuertes sanciones de los socios occidentales de Ucrania están haciendo su parte.

Pero la guerra sigue ahí. La clave es mantenerse firme, no rendirse, no sucumbir a la tentación de un alto el fuego acordado a la ligera o con demasiada rapidez, sea como sea. Todos queremos la paz. Tenemos una

oportunidad única para asegurarnos de que esta agresión incalificable de Rusia sea su última guerra. De nada servirán ni un alto el fuego, ni concesiones territoriales, ni soluciones transaccionales, salvo para permitirle a Rusia reivindicar una victoria parcial y avivar los sentimientos agresivos y revanchistas de su sociedad.

Transnistria en 1992, Georgia en 2008, Crimea y el Dombás en 2014: en cada década, Rusia ha sabido aprovechar los desafíos y peligros que asolan la región. El Kremlin se ha servido de cada debilidad de Occidente como excusa para continuar su agresión. Miremos la realidad con los ojos bien abiertos. Para alcanzar la paz, es necesario continuar la guerra. La guerra contra Rusia.

Tendremos que armarnos de valor, de mucho valor. No solo el de los soldados ucranianos, sino también el de nuestros socios occidentales, para reforzar las sanciones (con el fin de destruir la economía rusa) y proporcionar a los ucranianos las armas ofensivas necesarias (para repeler a las tropas rusas más allá de la frontera).

También necesitaremos firmeza. La firmeza necesaria, tras la inevitable derrota de Rusia, para exigir a cada ciudadano ruso la responsabilidad histórica de esta barbarie inhumana. Con indemnizaciones que deberán pagar durante dos o tres generaciones. Con libros de texto de historia que contengan descripciones pormenorizadas de sus crímenes de guerra. Con un museo de la batalla de Mariupol, o de Bucha, en el centro de Moscú.

Solo al final de esta guerra suicida será posible otra Rusia, desembarazada del complejo de imperio herido y del deseo de restaurar su antigua grandeza a costa de sus vecinos.

Al despertarnos a las 5 de la mañana del 24 de febrero de 2022, escuchamos a Putin hablar de la «desnazificación» y «desmilitarización» como objetivos de su «operación militar». Despertémonos de verdad: no es Ucrania quien necesita una «desnazificación» y «desmilitarización». Sino Rusia.

---

## NOTICIAS DEL CESE



### [El CESE debate la Resolución sobre el impacto económico, social y medioambiental de la guerra en Ucrania](#)

**El Comité Económico y Social Europeo aprobó el 24 de marzo una Resolución sobre la guerra en Ucrania y su impacto económico, social y medioambiental en el contexto de una cumbre del**

## Consejo Europeo con la guerra en primer lugar en el orden del día.

El pleno aprobó la Resolución tras un debate con la comisaria de Asuntos de Interior, **Ylva Johansson**, y varios representantes destacados de la sociedad civil ucraniana y rusa.

Los miembros del CESE expresaron su solidaridad con Ucrania y destacaron el papel de la sociedad civil en la ayuda al pueblo y a los refugiados ucranianos.

La presidenta del CESE, **Christa Schweng**, abrió el debate subrayando que: «Esta invasión ha puesto en peligro nuestra seguridad y nuestros valores y la UE apoya legítima y enérgicamente a Ucrania, respondiendo con unidad y solidaridad».

La comisaria de Asuntos de Interior, **Ylva Johansson**, destacó el papel sumamente importante que el CESE puede tener con su experiencia sobre el terreno, ya que Europa ha acogido hasta ahora a 3,5 millones de refugiados ucranianos, de los que 1,8 son niños. La solidaridad sin precedentes de la sociedad civil con las personas que huyen de la guerra en Ucrania ha sido extraordinaria y «nos hace sentirnos orgullosos de ser europeos», declaró la Sra. Johansson.

Los presidentes de los tres Grupos del CESE, ponentes de la Resolución, subrayaron los retos cruciales a los que se enfrenta Europa como consecuencia de la guerra.

**Stefano Mallia**, presidente del Grupo de Empresarios del CESE, afirmó: «En nuestra Resolución celebramos las medidas humanitarias adoptadas hasta la fecha e instamos a los Estados miembros a que hagan más para ayudar a Ucrania».

**Oliver Röpkke**, presidente del Grupo de Trabajadores, declaró: «Uno de mis mensajes principales es que la comunidad internacional y Europa deben permanecer unidas en esta situación».

**Séamus Boland**, presidente del Grupo Diversidad Europa, afirmó: «La invasión rusa de Ucrania representa la más violenta agresión no provocada en el continente europeo desde 1939 y debemos rechazarla».

Los representantes de la sociedad civil ucraniana y rusa que intervinieron en el debate despertaron una gran emoción al relatar sus experiencias de la guerra de primera mano.

El fundador del movimiento «Rusia abierta», **Mijaíl Jodorkovski**, señaló las desastrosas consecuencias de la desinformación y declaró: «Intentar combatir la desinformación es nuestra prerrogativa, incluso más allá de Rusia».

El presidente del Consejo Económico y Social Tripartito de Ucrania, **Anatoli Kínaj**, calificó las acciones de Rusia de «no solo una agresión militar, sino un crimen contra la civilización».

**Alexánder Shubin**, presidente de la Plataforma de la Sociedad Civil de Ucrania, pidió a Europa que siga apoyando a Ucrania y sus aspiraciones a formar parte de la familia europea.

**Guennadi Chíyikov**, presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Ucrania, pidió a las organizaciones empresariales y patronales europeas apoyo para las empresas ucranianas.

Por último, **Yevguenia Pavlova**, de la Asamblea Nacional de Personas con Discapacidad de Ucrania, pidió no olvidar a la población ucraniana con discapacidad, que necesita especial atención. (at)

El [texto completo de la Resolución del CESE](#) se encuentra en el sitio web del Comité.

---



## El CESE muestra su solidaridad y unidad con Ucrania

### **Christa Schweng, presidenta del CESE**

Somos testigos de una agresión no provocada contra la libertad, la democracia, los valores y los fundamentos de la Unión Europea como tal, que se basa en el poder de la ley y no en la ley del poder. La razón de ser

de la Unión Europea —es decir, la paz— es hoy más importante que nunca. Como europeos hemos de estar unidos y expresar nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano.

### **Cillian Lohan, vicepresidente de Comunicación**

Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano. Contemplo con admiración la sólida asociación que ya existe entre la UE y las sociedades civiles ucranianas. Desde el inicio de la guerra, hemos asistido a una oleada sin precedentes de generosidad humana hacia los refugiados ucranianos, un ejemplo único de solidaridad, unidad y altruismo. La nación ucraniana defiende la paz y la seguridad de todos. Esta tragedia humana no conoce fronteras y nos atañe a todos.

### **Giulia Barbucci, vicepresidente de Presupuesto**

No importa dónde, la guerra nunca es aceptable y se debe condenar siempre. Solo trae consigo destrucción, muerte y horror. En Ucrania, cerca de las fronteras de la Unión, el reloj de la historia europea ha retrocedido a tiempos que ya creíamos superados. En esta terrible tragedia, las instituciones europeas han aunado esfuerzos, alzando su voz contra esta inaceptable agresión y abriendo sus puertas a quienes huyen de la guerra, especialmente a las mujeres, los niños y las personas mayores. El CESE, junto con las organizaciones de la sociedad civil, ha empleado todas las herramientas a su disposición para ayudar a las víctimas de estas atrocidades. La Unión Europea tiene la obligación de desempeñar un papel decisivo en la búsqueda de soluciones diplomáticas que pongan fin al conflicto, de actuar de forma inmediata para llevar a los responsables de estos crímenes ante los tribunales y de adoptar medidas concretas para la reconstrucción.

### **Stefano Mallia, presidente del Grupo de Empresarios**

Inmediatamente después del inicio de la invasión rusa de Ucrania, la UE adoptó medidas que eran inimaginables hace solo unos meses. La guerra en Ucrania ha hecho salir la humanidad que hay en la UE y en su ciudadanía, que están poniendo la libertad y la paz por encima del interés y el comercio. El despertar de Europa es visible en todo el espectro político. Si Europa quiere seguir viviendo en paz, debe construir unas políticas exterior y de defensa común sólidas. El tabú se ha desvanecido cuando hemos visto de nuevo la guerra en nuestro continente. Este creciente impulso hacia la salvaguardia de la paz y la solidaridad está dando a Europa una nueva causa para movilizar a los europeos, entre otros. La UE necesitaba volver a descubrir el deseo de paz para seguir desarrollando su estructura. Putin, más que dividir Europa, nos ha unido a todos en esta misión.

### **Oliver Röpke, presidente del Grupo de Trabajadores**

La agresión rusa es una amenaza directa para la Unión Europea. Tenemos que estar unidos y expresar nuestra plena solidaridad con el pueblo ucraniano, tanto los que huyen como refugiados como los que se quedan para luchar. Los sindicatos recuerdan que la maquinaria bélica se nutre de la sangre de los trabajadores, piden la retirada de las tropas rusas y apoyan a la sociedad civil, tanto en Ucrania como en Rusia.

## **Séamus Boland, presidente del Grupo Diversidad Europa**

Nos encontramos ante un precipicio y debemos llegar hasta las organizaciones de la sociedad civil en Ucrania. Nuestros valores y principios europeos están en juego y debemos condenar con firmeza la agresión y defender los valores que Europa simboliza desde la Segunda Guerra Mundial. De nuestra historia hemos aprendido que la paz es como una «flor delicada». Requiere toda nuestra atención y dedicación. El ser humano es capaz de pisotearla y acabar con nuestro planeta y todas las formas de vida que en él habitan. Es imprescindible que la UE, así como el resto de la familia europea, permanezca unida y solidaria con nuestros vecinos

## **Dimitris Dimitriadis, presidente de la Sección de Relaciones Exteriores (REX)**

El CESE se esforzará por seguir apoyando a la sociedad civil ucraniana por medio de sus canales habituales, como la Plataforma de la Sociedad Civil UE-Ucrania y los contactos bilaterales.



## [El CESE abre sus puertas a la sociedad civil ucraniana](#)

**Para plasmar la solidaridad con Ucrania en acciones concretas, el CESE se suma a la iniciativa del Parlamento Europeo «centro de la sociedad civil» para Ucrania, lo que permite a la ONG Promote Ukraine utilizar parte de sus locales en la rue de Trèves 74,**

**además del equipo logístico.**

La ceremonia oficial de entrega se celebró en el edificio Jacques Delors del CESE el 20 de abril de 2022. La presidenta del CESE, **Christa Schweng**, dio la bienvenida a los representantes de la sociedad civil ucraniana y les ofreció una tarjeta simbólica de «libre acceso» con los colores de la bandera ucraniana.

**Christa Schweng** declaró: «El CESE, como hogar de la sociedad civil organizada de la UE, abre sus puertas a la sociedad civil organizada ucraniana, que forma parte de nuestra familia europea. Estamos con Ucrania y su pueblo y plasmamos nuestra solidaridad en acciones concretas. Nos mantenemos juntos y unidos para defender nuestros valores compartidos: la libertad, la democracia y el Estado de Derecho».

La coordinadora de la sociedad civil, **Natalia Melnyk**, destacó: «El 24 de febrero cambió nuestras vidas. No para mejor. Pero no aceptamos condolencias. Ahora queda mucho por hacer y espero que en estos locales podamos hacer más para apoyar a los ucranianos. Este centro está abierto a todos los europeos que quieran apoyar a Ucrania».

**Serghii Tereshko**, jefe adjunto de la misión de Ucrania ante la UE, añadió: «Me gustaría expresar nuestra gratitud por la solidaridad con Ucrania y por la resolución del CESE «La guerra en Ucrania y su impacto económico, social y medioambiental». Gracias por el apoyo de la Plataforma de la Sociedad Civil UE-Ucrania para acercarnos a la Unión Europea. Concedernos los locales es el primer paso para establecer una presencia ucraniana permanente ante las instituciones europeas».

**Marta Barandiy**, presidenta de la ONG Promote Ukraine, destacó: «Las instituciones europeas nos han dado espacio para hablar. Ahora recibimos también espacio para trabajar. Un espacio para cooperar con la sociedad civil europea».

Las oficinas y el aparcamiento del edificio B68 (rue de Trèves 74) y el apoyo administrativo y logístico (equipamiento, impresión y servicios informáticos) se utilizarán para coordinar las actividades de la sociedad civil ucraniana. El CESE facilita así el trabajo de esta ONG, proporcionando un lugar seguro para Promote Ukraine en el corazón de Europa. (ab/ehp)

---

# LOS MIEMBROS DEL CESE TIENEN LA PALABRA

## [Una ola sin precedentes de generosidad humana hacia el pueblo ucraniano](#)

«Desde el inicio de la guerra, hemos asistido a una oleada sin precedentes de generosidad humana, un ejemplo único de solidaridad, unidad y altruismo hacia el pueblo ucraniano. Nuestros miembros y sus organizaciones han mostrado una impresionante movilización y están plenamente comprometidos con la asistencia a los refugiados y refugiadas ucranianos».

Vea al vicepresidente del CESE, Cillian Lohan, ilustrando el esfuerzo constante de la sociedad civil en apoyo de una Ucrania asolada por la guerra.



## [Estamos ayudando a los empresarios ucranianos a alejarse de las ruinas y a recrear sus negocios en Polonia](#)

**Tomasz Wróblewski, miembro del CESE, Polonia**

**Cuando esta guerra termine, Europa ya no se definirá por las experiencias de la Segunda Guerra Mundial o la Guerra Fría, sino por todo lo que está ocurriendo hoy en Ucrania y sus consecuencias, que aún no se pueden predecir. Lo que viviremos y las lecciones que aprenderemos cambiarán la mayoría de nuestras percepciones del mundo.**

Para Polonia, este será para siempre un momento de consolidación nacional. Lo que hemos aprendido sobre la fragilidad del mundo al ver a millones de personas huir del mal, pero también lo que hemos aprendido

sobre nosotros mismos al acoger a cientos de miles de personas extranjeras en nuestros hogares, dejará su huella durante años.

A veces hablamos de la ucranización de Polonia, una transformación espiritual de estos dos países.

2,7 millones de personas que han llegado a nuestro país han encontrado vivienda, ayuda y plazas para sus hijos en escuelas y jardines de infancia.

Todas las personas que conozco y las que encuentro en la calle o en las tiendas están haciendo algo para ayudar. Cada uno a su manera. Los más valientes transportan medicamentos y chalecos antibalas a Ucrania. Otros dedican todo su tiempo libre a ayudar a los inmigrantes a rellenar documentos, abrir cuentas bancarias o buscar trabajo. Los que están en la frontera se pasan todo el día acogiendo a los refugiados, que cruzan nuestra frontera en número creciente.

Cocinan, les encuentran transporte a otras ciudades o países, distribuyen cientos de miles de donaciones: mantas, mochilas, osos de peluche para los niños. Todo esto llega a la frontera desde todo el mundo.

Lo que podemos hacer como miembros de una organización de empresarios es ayudar allí donde más podemos contribuir. Ayudamos a los empresarios ucranianos a recrear sus negocios en Polonia. Los sacamos de las fábricas, las tiendas, las clínicas o los salones de belleza que yacen en ruinas y les damos —muchos se han quedado sin hogar, sin medios para ganarse la vida y sin sus seres queridos— un trabajo en Polonia.

En el centro de Varsovia hay una oficina destinada a las organizaciones de empresarios ucranianos. Además de ofrecer espacio de oficina y brindar apoyo administrativo, les ayudamos a encontrar locales para las empresas que deciden reconstruir sus negocios en Polonia. Empezamos alquilando decenas de miles de metros cuadrados de espacio de producción. Gracias a la generosidad de las empresas polacas de la zona industrial de Varsovia, los empresarios ucranianos pueden recibir el espacio gratuitamente. Solo pagan el agua y la recogida de basuras.

Después de casi dos meses de esta crisis de refugiados, no se ha creado en Polonia ni un solo campo de refugiados, ni ningún otro lugar en el que la dignidad y la seguridad humanas corran peligro.

Ucrania está entrando en una nueva etapa de la guerra, pero Polonia también. Queremos devolver la vida a las personas que han encontrado aquí un refugio seguro. No podemos devolverles su país, pero al menos al darles trabajo podemos devolverles una cierta sensación de normalidad.

---



## Los miembros del CESE aportan ayuda humanitaria a Ucrania

por Marcin Nowacki, miembro del CESE (Polonia)

**El 8 de marzo de 2022, mi organización en Polonia (ZPP) y la Fundación Kulski (con quien está asociada la miembro del CESE Małgorzata Bogusz) organizaron un convoy humanitario pequeño**

**pero rápido.**

Era el segundo viaje de esa semana. Me desplazé a Leópolis (Ucrania) junto con Małgorzata Bogusz y Tom Palmer, vicepresidente de la organización estadounidense Atlas Network. El objetivo era llevar a Ucrania medicamentos, material médico y productos de higiene. Con dos autobuses llenos llegamos al punto de encuentro indicado por nuestros interlocutores ucranianos, que se encargan de empaquetar el material y distribuirlo a los lugares donde más se necesita.

En la frontera entre Polonia y Ucrania había una constante y larga cola de turismos y autobuses procedentes de este último país. Desgraciadamente, la necesidad de evacuar a la población civil no disminuye, sino que está aumentando sistemáticamente. A 10 de marzo de 2022, Polonia ya había recibido a más de 1,5 millones de ucranianos.

En el camino a Leópolis atravesamos varios controles. El mayor de ellos, a cargo del ejército, se encontraba en la misma entrada de la ciudad. Era un hervidero de actividad, con muchísima gente. En Leópolis —convertida en centro de transferencia y logística para la zona central y oriental de Ucrania— había cientos de miles de personas más que de costumbre. En las afueras de la ciudad nos reunimos con la persona que nos debía guiar al centro logístico. Allí nos esperaba un equipo que empezó inmediatamente a descargar el material. Todos los productos se clasificaron y catalogaron. La gestión del proceso fue excelente, y una vez finalizada la tarea tuvimos tiempo de intercambiar puntos de vista sobre la situación actual y las necesidades más acuciantes de la población ucraniana. Los residentes de Leópolis han abierto sus hogares y ofrecido alojamiento, comida y transporte a refugiados que huyen de las zonas atacadas por Rusia.

Durante mi estancia, nuestros interlocutores ucranianos nos trasladaron sus principales recomendaciones y necesidades. Trabajamos codo con codo todos los días, y me siento honrado de transmitir su mensaje. Sus recomendaciones y necesidades fundamentales pueden desglosarse en tres grandes ámbitos: político, militar y civil. Las más urgentes son:

- Ayuda económica y suministro de material militar, una tarea que corresponde a Gobiernos y grandes empresas.
- Presión y sanciones amplias e intensas contra Rusia y Bielorrusia que no puedan eludirse. Estas sanciones también supondrán un coste para nosotros, y debemos asumirlo. Ha llegado por fin la hora de redefinir nuestra política energética.

Desde los Gobiernos hasta las organizaciones de empresarios y trabajadores y la sociedad civil en su conjunto, las medidas concretas que se necesitan son las siguientes:

- Suministro de material médico.
- Suministro de otros materiales necesarios especificados por nuestros socios.
- Ayuda para la evacuación de familias. En nuestro viaje de vuelta tuvimos el honor de transportar a personas evacuadas de Ucrania. Otra posibilidad es colaborar en la frontera y ayudar en el transporte.
- Recibir y alojar a las familias que llegan a los países de la UE. Los países de la región necesitan que les ayudemos proporcionando alojamiento a las personas refugiadas, ya sea en una habitación libre de nuestra casa o en viviendas desocupadas. En Polonia tenemos ya más de 2,8 millones de refugiados de guerra.
- Facilitar el proceso de búsqueda de empleo para quienes puedan y quieran trabajar.

Quiero destacar que la actual crisis de refugiados carece de precedentes en la historia moderna de Europa. Para afrontarla debemos contar con la participación de la sociedad civil de todos los Estados miembros.



## Acogida de refugiados ucranianos en Rumanía

por Ionuț Sibian, miembro del CESE (Rumanía)

En Rumanía, varias organizaciones de la sociedad civil, como [FONSS](#) y las asociaciones [Afterhills](#), [ParentIS](#) y [Grupul Zâmbetul Nostru](#), gestionan en colaboración con el [Ayuntamiento de Iasi](#) un centro para refugiados ucranianos que huyen de la guerra. La

**siguiente historia, relatada por mi colega Mihaela Muntean, es una de las muchas experiencias conmovedoras que hemos vivido.**

La primera persona refugiada en llegar al [Centro de Asistencia Humanitaria y Social para Refugiados CTR Nicolina de Iasi](#) fue Iovana, de dos semanas de edad. La pequeña iba en brazos de su madre, silenciosa y pálida después de dar a luz en un refugio y viajar durante veintiún días. Les seguía el padre, Roman, un hombre alto acompañado por su madre y su abuelo, de 86 años. Las cuatro generaciones de la familia se dirigieron lentamente desde el coche cargado hacia la recepción.

— ¿De dónde vienen?

— Járkiv.

Sonaba doloroso, como si hablaran de una sentencia de cárcel.

Aún no habíamos abierto oficialmente, pero un colega llamó desde el puesto de aduanas y preguntó si podíamos recibirlos, así que los alojamos en las dos plantas destinadas a personas vulnerables.

La pequeña había nacido tres días después de salir de casa, en condiciones propias de una guerra. ¡Qué terror tuvo que experimentar la joven madre! Sin duda, el corazón de Roman se debatiría entre su deber de luchar y las numerosas personas vulnerables a las que debía proteger.

Cuando salieron del coche con su equipaje dijeron que solo querían dormir. Después de la primera noche me dijeron que nuestro albergue era tan silencioso... Pero la pequeña estaba muy inquieta, y el anciano, a quien la vista le fallaba, no hablaba con nadie. Había vivido la guerra de niño. Ahora, apoyado en su bastón por el

peso de la edad y de una experiencia que no podía dejar atrás, pasaba incómodo de un sofá a otro.

El primer día en el centro, nuestro equipo de [ParentIS](#) se encargó de bañar a Iovana y darle un masaje. La verdad es que todos estábamos pendientes de la familia. A la semana siguiente se encontraban más descansados después de dormir toda la noche: el bebé ni siquiera se despertó para comer.

Siguieron unos días tranquilos con una abuela habladora y dulce, una madre discreta y agradable y una recién nacida encantadora. Roman en seguida empezó a ayudar a otros refugiados de cualquier manera posible, seguramente con la sensación de estar devolviendo lo recibido. Lavamos y tendíamos juntos, contábamos historias... El anciano se animó lo suficiente como para responder a los saludos y acudir puntualmente a las comidas.

El equilibrio volvió a romperse unos días más tarde cuando la madre, la esposa y la hija de Roman intentaron viajar a Bélgica. En el aeropuerto resultó que solo podía volar su madre: su esposa no tenía pasaporte electrónico.

No quiero ni pensar cómo se sintió la madre de Roman al dejar atrás a su hijo, su nieta y su padre. Cuando Roman regresó con la niña en brazos, todos nos sentimos muy afectados. Finalmente encontraron una forma de que la joven madre y el bebé pudieran viajar. Quedaron los dos hombres: silenciosos, abatidos, a solas con sus pensamientos y su impotencia. Pronto, también ellos emprendieron la marcha. Nos dejaron el recuerdo de un compañero que durante un tiempo se convirtió en compañero de trabajo, la alegría que todos sentimos la mañana en que la madre nos dijo que la niña se había calmado y pasado una noche tranquila, y una nota de agradecimiento de Roman en la que expresaba la inmensa alegría de haber presenciado el milagro llamado Iovana, la niña que insistió en nacer mientras otros morían.



## [Hungría: ayudar de cualquier manera posible](#)

por Zsolt Kükedi, miembro del CESE (Hungría)

**Como delegado de una organización medioambiental, sé que hay muy poco margen para reflexionar sobre el medio ambiente ante esta tragedia humana, y que las personas que afrontan directamente la afluencia de refugiados aprecian hasta la más**

**leve señal de interés, compasión y oferta de ayuda por pequeña que sea.**

Por mi trabajo de desarrollo regional conozco a numerosos alcaldes y dirigentes provinciales que, tras estallar la guerra, ofrecieron inmediata y desinteresadamente a los refugiados sus centros comunitarios y espacios comunes. Un pueblo de apenas 700 habitantes acogió a más de un centenar de ucranianos. Desde entonces les proporcionan comida y alojamiento y les lavan la ropa. Nada más empezar la guerra, tras regresar a mi país después del pleno del CESE, escribí a dieciocho alcaldes, concejales y dirigentes

provinciales del este de Hungría para preguntarles qué estaba sucediendo en sus territorios y cómo podíamos ayudarles desde la lejana Budapest. No quería precipitarme acudiendo personalmente a la frontera, porque en los primeros días los voluntarios entusiastas pueden ser más un estorbo que una ayuda para la labor humanitaria.

Nueve de las dieciocho personas con quienes me puse en contacto contestaron. Seguramente, las demás no tuvieron tiempo de leer los correos o responder a ellos, algo perfectamente comprensible en estas circunstancias. Sin embargo, las que respondieron afirmaron sentirse reconfortadas por mi mensaje. Solo el hecho de que pensáramos en ellos y saber que somos alguien a quien se pueden dirigir les resultó una buena noticia. Alguien pidió dinero porque necesitaban mantas y detergentes. Otra persona me indicó dónde hacer donativos. Todos prometieron ponerse en contacto si la situación se mantenía y no podían seguir afrontándola desde el punto de vista económico o personal.

También participamos en otra forma de ayuda: recoger material médico y enviarlo a personas que lo necesitan y no podían acceder a él debido a la situación. Proporcionamos bolsas de ostomía procedentes del centro de trabajo de mi mujer. Las bolsas de ostomía son contenedores especiales para personas que no pueden realizar sus necesidades corporales de forma natural debido a un trastorno o enfermedad del aparato digestivo o urinario. Estas personas evacúan las heces o la orina a través de un orificio o estoma practicado en la pared abdominal, una intervención conocida como ostomía. Los pacientes necesitan una nueva bolsa cada día. No imaginábamos que tendríamos que transportar estas bolsas tan cruciales, pero nuestra vida es suficientemente compleja para entender que, en una situación como esta, también hay que donar artículos poco habituales.

En las reuniones de nuestra Sección del CESE debatimos la guerra entre Rusia y Ucrania y su impacto. Me pidieron que me pusiera en contacto con un orador situado en el campo de batalla y con un experto nuclear a fin de comprender las amenazas para las centrales nucleares ucranianas. Dado que tengo muchos conocidos personales en Ucrania por mi trabajo en el ámbito del desarrollo pude entablar contacto con Serhii Prokopenko, un joven consultor de Járkiv especialista en innovación, emprendimiento y economía. Nos habló directamente desde el campo de batalla, en un búnker de Járkiv donde se había refugiado tras el bombardeo de la zona poco antes de la reunión. Tuvo que alternar la intervención con el experto nuclear húngaro que debía intervenir a continuación dado que su conexión a internet se interrumpió. Zsolt Hetesi, investigador principal de la Universidad Nacional de Administración Pública, se dedica a la investigación sobre medio ambiente, energía y sostenibilidad desde 2005. Es uno de los líderes del Grupo de Investigación sobre Desarrollo Sostenible y Recursos, y como tal había hablado en numerosas ocasiones anteriores sobre la crisis derivada de la superpoblación y el consumo excesivo de recursos. Este experto en agotamiento de los recursos expuso la situación actual, las vulnerabilidades y las posibilidades de que se produzca una catástrofe nuclear en alguna de las cuatro centrales nucleares de Ucrania. Intentó tranquilizar a los asistentes señalando que, por el momento, estas centrales nucleares no parecían suponer un peligro inmediato para el mundo. Tras su presentación intervino Serhii Prokopenko, y mientras hablaba podíamos sentir la realidad de la guerra. Recibió grandes aplausos. La Sección sintió una empatía sincera con su relato, y nos sentimos incapaces de concentrarnos en nuestra labor habitual.

Creo que este es también un deber humanitario: conectar con las personas aisladas por la guerra y desprendernos de nuestra sensación de seguridad aparente para que el viento de la realidad nos haga sentir que también podemos hacer algo, incluso desde la distancia.

---



## Una clase abierta sobre la historia de Ucrania

por Tatjana Babrauskienė, miembro del CESE (Lituania)

**La comunidad educativa lituana observa las actuales acciones militares a gran escala y muy agresivas que lleva a cabo Rusia en Ucrania con profunda tristeza e incredulidad y ha puesto en marcha una iniciativa para enseñar a las jóvenes generaciones los mitos y la realidad sobre la historia de Ucrania.**

Es muy importante comprender las raíces y las razones de esta reciente agresión sin precedentes. Una de ellas es la guerra de información organizada por Rusia, que incorpora elementos de propaganda, desinformación y noticias falsas sobre Ucrania.

El sindicato lituano de educación y ciencia (LSMPS-LESTU) organizó una campaña para contrarrestar la información sobre la guerra y apoyar a Ucrania en las escuelas lituanas. El 28 de febrero, invitamos a profesores de todas las asignaturas y dirigentes de los centros educativos a dar su primera clase de apoyo a Ucrania y sobre su historia.

**Audrius Jurgelavičius**, vicepresidente de LSMPS/LESTU y profesor de historia, dio una clase abierta que abarcaba un siglo de la historia de Ucrania y el origen de su Estado. La clase se emitió en directo en línea y todas las escuelas lituanas pudieron asistir.

La clase perseguía tres objetivos: explicar, en primer lugar, que la población que vive en Ucrania, los ucranianos, constituye una nación independiente y no es rusa y, en segundo lugar, que los ucranianos han construido su propia historia y su propio Estado que ahora gestionan. Si lo crearon ellos mismos, no deberían agradecer a nadie la posibilidad de tenerlo; y si no deben nada a nadie por tener su Estado, nadie tiene derecho a quitárselo. El tercer objetivo de esta clase era descubrir algunos mitos de la historia de Ucrania que a veces se convierten en mentiras.

La clase ya se ha traducido al ruso, polaco e inglés y se ha distribuido por todos los continentes a través de la diáspora lituana y la Internacional de la Educación.

En el marco de la iniciativa, preparamos pegatinas e invitamos a los alumnos a imprimirlas y mostrarlas durante la clase para expresar su apoyo a Ucrania. También les pedimos que captaran instantáneas de la clase y nos enviaran las imágenes. Hemos compartido estos momentos con la comunidad educativa ucraniana, junto con una declaración de apoyo y solidaridad.

Es muy importante que nos mantengamos unidos. No podemos permitir que se reescriba la historia.

La clase con subtítulos en inglés está disponible en la siguiente dirección:

<https://www.youtube.com/watch?v=G0lu8AM0o8c&t=17s>.

---



## Cómo la sociedad civil lituana se ha movilizado en favor de Ucrania

Por Emilis Ruželė, miembro del CESE (Lituania)

**A principios de marzo, la población lituana había donado más de doce millones de euros. Mi organización, Investors' Forum, ha donado mil euros, y nuestras empresas afiliadas han donado más de 300 000 euros a diversas organizaciones que ayudan a Ucrania.**

La organización de voluntariado Stiprūs Kartu («Juntos somos más fuertes») ayuda a conseguir transporte, alojamiento y otros recursos para los refugiados de Ucrania. Investors' Forum, ha puesto a disposición la mitad de su oficina en Vilna para acoger a una familia refugiada. Personalmente, he ofrecido una habitación de mi casa para alojar a personas refugiadas.

Y, además, la gente protesta diariamente ante la Embajada de Rusia en Vilna.



## Manifestaciones en Portugal para decir «¡no a la guerra!, ¡sí a la paz!»

Por Fernando Manuel Maurício de Carvalho, miembro del CESE

**El 10 de marzo tuvo lugar una manifestación pública bajo la lluvia en Largo de Camões, Lisboa, para protestar contra la guerra, las sanciones y quienes se benefician de la venta de armas o utilizan la guerra como excusa para impulsar la militarización. También se celebraron manifestaciones en otros lugares del país.**

Los manifestantes en Lisboa llevaban banderas azules o blancas con una paloma dibujada a mano y la palabra «paz». «Paremos la guerra, demos una oportunidad a la paz» fue el mensaje destacado en el acto, en el que se pronunciaron varios discursos. Entre estos discursos se contaba el de João Coelho, de la Confederación General de Trabajadores Portugueses (CGTP-IN), que condenó a los «fanáticos de la guerra» que se agrupan en Europa para aumentar el armamento y a aquellos que ahora se enriquecen por la venta de armas.

La CGTP-IN expresó su solidaridad con los trabajadores y los pueblos víctimas de la guerra y, en particular, con los de Ucrania. Las acciones de la CGTP-IN siempre se han regido por los principios de defender la paz y condenar la guerra, haciendo hincapié en la necesidad de detener la guerra y dar una oportunidad a la paz.

Pedimos una vía de diálogo para construir una solución pacífica al conflicto. La guerra no es una solución, y nuestra preocupación son los trabajadores y el pueblo de Ucrania, y de todos los países, ya que son el

primer y principal grupo afectado por la guerra y la destrucción.

Creemos que para defender la paz hay que luchar contra el militarismo y la carrera armamentística y apostar por una solución pacífica que pase por establecer acuerdos o mecanismos de diálogo basados en la confianza mutua, la cooperación y la seguridad de los países y pueblos de Europa. Por lo tanto, es urgente poner fin a la actual escalada militar.

La imposición de sanciones no detiene la guerra y conlleva consecuencias perjudiciales para los trabajadores y la población, tanto en los países afectados como en otros lugares. Las sanciones contra países como Irak han demostrado estos efectos y el consiguiente deterioro de las condiciones de vida, además de repercusiones en otros países. Esto exige que se tomen ya medidas para atajar los ataques a los derechos que ponen en peligro las condiciones de vida de los trabajadores.

La CGTP-IN señala que es necesario garantizar el pleno apoyo a los refugiados, al tiempo que se combaten todas las formas de racismo y xenofobia, y subraya la necesidad de apoyo humanitario para hacer frente a los retos que afronta la población de Ucrania y de los países vecinos.

Expresamos una vez más nuestra solidaridad con los pueblos víctimas de la guerra, en particular con el pueblo y los trabajadores de Ucrania, pero también con los de Palestina y el Sáhara Occidental, Yemen, Somalia, Siria y Afganistán. Al mismo tiempo, subrayamos que el camino hacia la paz debe construirse de conformidad con el Derecho internacional y en el marco de las Naciones Unidas.

---

## «Nuestra casa debería ser su casa»

**Ionuț Sibian**, miembro del CESE, describe la movilización masiva de la sociedad civil rumana en favor de las personas refugiadas de Ucrania que buscan cobijo huyendo de la guerra, y anima a la sociedad civil de toda Europa a acoger a sus vecinos ucranianos: «Este es el mensaje que hemos de transmitir al resto del mundo: nuestra casa en Bruselas debe ser su casa. Estamos aquí y nos esforzaremos por proporcionar a nuestros colegas ucranianos una red de seguridad, apoyo moral y todo lo que sea necesario».

---

## Solidaridad europea en acción

**Antje Gerstein**, de Alemania, describe en este vídeo una ayuda muy concreta de la sociedad civil alemana para las personas refugiadas de Ucrania.

«Me siento orgullosa de la rapidez con la que nos hemos movilizado, con gestos concretos, en apoyo de Ucrania, su población, sus empresas y la sociedad civil. Diversas empresas de comercio minorista y de

alimentación alemanas han hecho llegar 4 000 toneladas de alimentos a Ucrania. Esto es la solidaridad europea en acción.

---

## [España: UGT dona un porcentaje de su presupuesto a la ayuda humanitaria](#)

**En este vídeo, Manuel García Salgado, miembro español del CESE, pide «paz, solidaridad y respeto» y anuncia el compromiso de su sindicato para ayudar a los ucranianos golpeados por la guerra.**

«En nombre de la Unión General de Trabajadores, el principal sindicato español, condenamos totalmente la invasión de Ucrania por parte de las fuerzas armadas de Vladimir Putin. Esto no es solo un ataque a los valores fundacionales de la Unión Europea, sino también es un ataque contra la población civil. Hacemos un llamamiento urgente a la solidaridad y a la ayuda humanitaria».

---



## [Respuesta política, económica y estratégica a la guerra en Ucrania](#)

**por Cinzia del Rio, miembro del Grupo de Trabajadores del CESE**

**La invasión rusa de Ucrania ha alterado las relaciones geopolíticas y económicas a escala mundial, y con total certeza entre Rusia y la UE. Esta terrible intervención militar, que está causando víctimas entre la población civil y destruyendo ciudades e infraestructuras civiles y económicas del país, ha suscitado la condena firme y enérgica de la comunidad democrática internacional y del movimiento sindical.**

Hemos manifestado nuestro pleno apoyo al pueblo ucraniano, hemos organizado manifestaciones contra Putin y su guerra emprendida sin mediar provocación y apoyamos la imposición de sanciones económicas severas contra Rusia, destinadas a ejercer presión sobre el régimen. Después de mes y medio, las atrocidades continúan, los corredores humanitarios encuentran dificultades, millones de ucranianos han abandonado su país para buscar refugio en diversos Estados miembros de la UE, muchas otras personas se encuentran desplazadas dentro de Ucrania y las negociaciones con vistas a un alto el fuego y un proceso de paz está estancadas.

Las organizaciones de la sociedad civil, los sindicatos y las ONG de toda la UE —en particular en los países limítrofes con Ucrania— han mostrado su solidaridad incondicional, proporcionando a los refugiados ayuda

inmediata, atención médica, alojamiento, alimentos, ropa y medicamentos. La [Directiva de protección temporal](#) esta siendo fundamental para garantizarles protección y reconocerles derechos en la UE, ayudándoles a afrontar esta emergencia y a integrarse en nuestras sociedades en la medida de lo posible. Además, hay que tener en cuenta que el 80 % de los refugiados son mujeres y niños, quienes sufren por primera vez la crueldad y la violencia de la guerra, con consecuencias psicológicas que les marcarán para siempre. La UE tendrá que mantenerse alerta para garantizar la protección brindada a estos colectivos vulnerables y para afrontar el riesgo de trata de seres humanos y explotación sexual.

La invasión rusa de Ucrania ha consolidado la identidad nacional ucraniana y su orientación geopolítica hacia las democracias occidentales, además de acelerar el inicio de su proceso de adhesión a la UE; ha suscitado el reencuentro —mediante relaciones sólidas— entre la UE y los EEUU, ha reforzado la OTAN en las fronteras de Ucrania y ha reunido a Estados miembros de la UE que han reaccionado condenando unánimemente la invasión rusa y la brutalidad de la guerra. Sin embargo, tras la imposición por la UE de un primer paquete de sanciones —ampliadas recientemente a las importaciones de carbón—, en la actualidad es imposible adoptar una decisión común sobre la prohibición de otras importaciones, en particular de gas y petróleo, ya que abocaría a Europa a buscar rápidamente fuentes de suministro alternativas para no hacer depender su supervivencia económica de Rusia. Por el momento no estamos preparados para ello ya que necesitamos el acuerdo unánime de los gobiernos europeos; por otra parte, un bloqueo total de las importaciones energéticas procedentes de Rusia podría socavar de manera dramática el PIB nacional de determinados países.

Acarrearía el cierre de empresas y pérdida de empleo como tras la crisis de la pandemia. Si bien es cierto que un embargo total sobre el gas y los hidrocarburos no figura en el orden del día, se ha marcado ya la senda hacia ello y las relaciones económicas anteriores con Rusia han pasado a la historia. No obstante, con este telón de fondo incumbe a la UE la responsabilidad de salvar lo que queda de la economía ucraniana, para evitar una catástrofe duradera en los años venideros, y entablar un diálogo concreto con Ucrania sobre su posible adhesión sin perjudicar el proceso de adhesión en curso en los Balcanes Occidentales.

La UE debe adoptar medidas compensatorias para afrontar las repercusiones socioeconómicas negativas del conflicto y las sanciones correlativas impuestas a nuestros países. No podemos ignorar que las sanciones impuestas a Rusia repercutirán en los objetivos de desarrollo sostenible de la UE que acordamos junto con las inversiones previstas en el paquete de medidas NextGenerationEU. No obstante, tenemos que mantener los compromisos adquiridos con vistas a las transiciones verde y digital, así como reforzar la dimensión social en Europa.

Por otra parte, la guerra tiene graves consecuencias para el suministro alimentario mundial y europeo. Empeorará aún más la ya difícil situación de los agricultores y consumidores europeos, debido al aumento de los precios. Debemos centrarnos en medidas para garantizar la seguridad alimentaria en la UE, tanto a corto plazo tras la invasión como a largo plazo. Mientras tanto, no podemos ignorar el fuerte impacto que tiene la guerra en el abastecimiento de alimentos a terceros países. Hay que evitar una nueva crisis social y económica, frenar a quienes especulan con los precios de los alimentos y del petróleo y considerar posibles medidas fiscales para gravar sus beneficios adicionales.

Pero la prioridad estriba en acabar con la guerra y lograr que despeguen las negociaciones y el proceso de paz. La UE debe convertirse en un verdadero agente geopolítico y liderar la mesa de negociaciones, ya que está en juego su futuro. Aunque en estas negociaciones China y Turquía cuentan con determinadas ventajas políticas y económicas, no son campeones de democracia ni del respeto de los derechos humanos

fundamentales. Todo esto marca un punto de inflexión en la historia de la UE, con implicaciones políticas, económicas y estratégicas en todo el mundo. La UE debe asumir nuevas responsabilidades y avanzar hacia una mayor integración política: no podemos dotarnos de un sistema de defensa común sin disponer de una política exterior europea junto con una integración política más fuerte y cohesionada. Cualquier avance hacia una defensa integrada debe acompañarse de un control democrático claro sobre tal sistema.

El riesgo de guerra en la propia Europa debe llevar a los gobiernos de la UE a trabajar en aras de un proceso de integración política claro en el marco de la Conferencia sobre el Futuro de Europa.

La UE debe defender y proteger sus valores así como ejercer la responsabilidad que le incumbe de preservar la paz que hemos logrado mantener en Europa durante los últimos 70 años.



## Un momento crucial para la sociedad civil en Europa

por **Andris Gobiņš, miembro del CESE (Letonia)**

**Todos y cada uno de nosotros podemos contribuir a una libertad recuperada antes y más duradera. He aquí algunas ideas sobre cómo lograrlo, basadas en mi experiencia de haber crecido en una familia refugiada en el exilio y estar trabajando ahora en Letonia.**

1. Tenemos que entender cuáles son nuestros objetivos y actuar en consecuencia.

Una cosa está clara. Cuanto antes quede Ucrania plenamente liberada de la ocupación y el terror de Rusia, menos asesinatos, violaciones, torturas, sufrimientos y daños habrá. Y menor será el impacto negativo en el resto de Europa.

Tenemos que hacer todo lo que haga falta (sí: «todo lo que haga falta») para ayudar a Ucrania en esta guerra contra el terror y salvar el futuro de la UE y de Europa. Y, sí, como sociedad civil podemos contribuir a ello mediante debates y presionando a nuestros responsables políticos, actuando con mayor eficacia y estableciendo vínculos más estrechos con las organizaciones de la sociedad civil.

2. Posibles reivindicaciones de la sociedad civil a los gobiernos:

- Exigir a los políticos que actúen (incluidos los miembros o simpatizantes de su organización). Es preciso hacer entrega de todas las armas necesarias y aplicar sanciones integrales y contundentes. No hay lugar para apaciguar nada. - Es lo que debemos hacer.
- Establecer medidas enérgicas para limitar la difusión y luchar en contra de las noticias falsas y la manipulación. - Se necesita una acción más contundente por parte de la UE.
- Desarrollar un mecanismo de paz, recuperación y resiliencia para Ucrania y los Estados miembros en las fronteras orientales de la UE, a fin de que se convierta en la región más estable y próspera del mundo.

3. Posibles acciones en el seno de la sociedad civil y en su favor:

- Boicotear todas las importaciones procedentes de Rusia, incluida la energía, y las empresas que siguen cooperando con Rusia o que operan en su territorio, y comprar productos ucranianos. - Tenemos que hacer más en este aspecto.
- Unirnos a la red informal de sindicatos que se niegan a cargar/descargar buques rusos, etc., unirnos a organizaciones de la sociedad civil que cooperan con Ucrania o prestan ayuda a sus refugiados. - Hemos de actuar en todos estos campos.

- Incluir temas relacionados con Ucrania y representantes de organizaciones ucranianas en todas las reuniones de sus organizaciones y redes, como hicimos en nuestras secciones y en el pleno del CESE. - Hemos de continuar esta labor en la buena dirección.

Conclusiones - Que no haya los más mínimos beneficios/ventajas para el agresor, Rusia. La UE será la principal beneficiada si Ucrania se convierte en Estado miembro.

Como decimos claramente en nuestra Resolución, el CESE «considera de la máxima importancia para la UE y la comunidad internacional que las fronteras no se modifiquen por medios militares y que el agresor no obtenga beneficios. Debe respetarse el Estado de Derecho, no el derecho del más fuerte, y deben pagarse reparaciones plenas a Ucrania». Cualquier otra vía perjudicaría gravemente a la UE y a la paz mundial, y entrañaría un elevado coste, tanto humano como financiero, inimaginable.

Creo que Ucrania debe convertirse, y se convertirá, en un Estado miembro de pleno derecho muy pronto. La UE será más fuerte —y, sí, será mejor—, si Ucrania forma parte de ella. Y no hay duda alguna sobre la motivación más que suficiente que hay en Ucrania para acometer el resto de las reformas necesarias y el enorme impacto positivo para los valores y las políticas de la UE.

Por otra parte, en Letonia las organizaciones de la sociedad civil están poniendo en marcha una iniciativa para plantar girasoles el día 9 de mayo, Día de Europa, con las consignas #UkraineSolidarity y #UkraineInTheEU. Las principales instituciones de la UE y otras organizaciones participarán, así que les invitamos cordialmente a unirse.

## Comité editorial

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)  
Daniela Marangoni (dm)

## Colaboraron en este número

Amalia Tsoumani (at)  
Agata Berdys (ab)  
Ewa Haczyk-Plumley (ehp)  
Giorgia Battiato (gb)  
Thomas Kersten (tk)

## Coordinación

Agata Berdys (ab)  
Katerina Serifi (ks)

Technical support  
Bernhard Knoblach (bk)

## Dirección

Comité Económico y Social Europeo  
Edificio Jacques Delors,

99 Rue Belliard,  
B-1040 Brussels, Belgium  
Tel. (+32 2) 546.94.76  
Correo electrónico: [eescinfo@eesc.europa.eu](mailto:eescinfo@eesc.europa.eu)

CESE Info se publica nueve veces al año, coincidiendo con los plenos del CESE. CESE Info está disponible en 23 lenguas.

CESE info no es un acta oficial de los trabajos del CESE, para lo cual hay que remitirse al Diario Oficial de la Unión Europea o bien a otras publicaciones del Comité.

Se autoriza la reproducción de CESE Info, siempre que se mencione la fuente y se envíe un vínculo a la Redacción.

05/2022